

# Pablo Neruda: itinerario de una poética (1919 - 1969)

*Textos escogidos y presentados por Hernán Loyola*

## 1

En uno de los cuadernos de adolescencia que conserva doña Laura Reyes (hermana del poeta) y que contienen lo que yo he llamado la prehistoria poética de Pablo Neruda, encontramos una primera reflexión del estudiante Neftalí Reyes acerca de su actividad literaria. Estos versos, de valor puramente documental, están fechados el 13 de diciembre de 1919 (el poeta había cumplido los 15 años) y ya reflejan el constante vínculo que Neruda siempre tenderá a establecer entre su poesía y su vida personal.

*Me he de volcar en un poema  
que sea un grito de cristal*

· · · · ·  
*Volcarme todo en un poema  
y en él vibrar, vibrar, vibrar,  
con todas estas voces plenas  
nacidas en la soledad.*

## 2

La prehistoria poética de Neruda es el registro de sus ejercicios poéticos; es el itinerario de sus lecturas, tanteos, imitaciones iniciales. Son 150 poemas inéditos que quedaron descartados en el momento del primer libro, pero que en conjunto documentan el proceso de la formación de un lenguaje poético en su etapa germinal y, al mismo tiempo, la genial intuición de un muchacho que supo entender que el camino de la verdadera originalidad supone disciplina y conciencia de una tradición. Por eso escribió de sus cosas más personales en los ensayos de lenguaje que sus lecturas le iban sugiriendo. Sin saberlo, por pura intuición de auténtico genio, Neruda a los 15 años ya practicaba el único camino posible para la adquisición del lenguaje propio. Los mediocres sólo reconocieron en sus versos las

huellas digitales o los ecos de algún otro lenguaje. Oscuramente, con dramática energía, Neruda —sin negar las deudas— defendió lo propio, lo intransferible que había en sus poemas. Este propósito de defensa orientó sus primeras incursiones públicas en el campo de la introspección poética: “Final” sobre *Crepusculario*, “Exégesis y Soledad” sobre *Veinte Poemas de Amor*. Ambos son textos de contraataque. Situémonos primero en la órbita de *Crepusculario*, algunos de cuyos poemas se publicaron previamente en diarios y revistas de la época (especialmente en *Claridad*, de la FECh) provocando comentarios variados. De aquí el tono y el significado del poema que cierra el libro:

*Fueron creadas por mí estas palabras:  
con sangre fría, con dolores míos  
fueron creadas!  
Yo lo comprendo, amigos, yo lo comprendo todo.  
Se mezclaron voces ajenas a las mías,  
yo lo comprendo, amigos!  
Como si yo quisiera volar y a mí llegaran  
en ayuda las alas de las aves,  
todas las alas,  
así vinieron estas palabras extranjeras  
a desatar la oscura ebriedad de mi alma.  
Es el alba, y parece  
que no se me apretaran las angustias  
en tan terribles nudos en torno a la garganta.  
Y sin embargo,  
fueron creadas  
con sangre mía, con dolores míos,  
fueron creadas por mí estas palabras!*

(“Final”, fragmento)

Ya entonces el joven Neruda tiene un sentido profesional y funcional de su poesía. No sólo quiere que sus versos sean útiles, eficientes, sino que en *Crepusculario* concibe a la poesía —románticamente, es cierto— como una herramienta para la transformación del mundo.

*No sólo es seda lo que escribo:  
que el verso mío sea vivo  
como recuerdo en tierra ajena  
para alumbrar la mala suerte  
de los que van hacia la muerte  
como la sangre por las venas.*

*De los que van desde la vida  
rotas las manos doloridas*

*en todas las zarzas ajenas:  
de los que en estas horas quietas  
no tienen madres ni poetas  
para la pena.*

(Crepusculario, "Oración": OC, I: 47)

Cuarenta años después de la publicación de *Crepusculario*, al comienzo de su discurso *Algunas Reflexiones Improvisadas sobre mis Trabajos* (1964), Neruda caracterizó así su primer libro:

*Mi primer libro, Crepusculario, se asemeja mucho a algunos de mis libros de mayor madurez. Es, en parte, un diario de cuanto acontecía dentro y fuera de mí mismo, de cuanto llegaba a mi sensibilidad. Pero nunca Crepusculario, tomándolo como nacimiento de mi poesía, al igual que otros libros invisibles o poemas que no se publicaron, contuvo un propósito poético deliberado, un mensaje sustantivo original. Este mensaje vino después como un propósito que persiste bien o mal dentro de mi poesía.*

(OC, II: 1116)

3

Fue escrito en el verano de 1923 y debió publicarse antes que los *Veinte Poemas*. Pero Neruda no lo entregó a la imprenta sino diez años más tarde. Acerca de *El Hondero Entusiasta* (1933) dijo Neruda en el mismo discurso de 1964 en la Biblioteca Nacional:

*Apenas escrito Crepusculario, quise ser un poeta que abarcara en su obra una unidad mayor. Quise ser, a mi manera, un poeta cíclico que pasara de la emoción o de la visión de un momento a una unidad más amplia. Mi primera tentativa en este sentido fue también mi primer fracaso.*

*Se trata de ese ciclo de poemas que tuvo muchos nombres y que finalmente quedó con el de El Hondero Entusiasta. Este libro, suscitado por una intensa pasión amorosa, fue mi primera voluntad cíclica de poesía: la de englobar al hombre, la naturaleza, las pasiones y los acontecimientos mismos que allí se desarrollaban, en una sola unidad. Escribí afiebrada y locamente aquellos poemas que consideraba profundamente míos. Creí también haber pasado del desorden a un planeamiento formal. Recuerdo que, desprendiéndome ya del tema amoroso y llegando a la abstracción, el primero de esos poemas, que da título al libro, lo escribí en una noche extraordinariamente quieta, en Temuco, en verano, en casa de mis padres. En esta casa yo ocupaba el segundo piso casi por entero. Frente a la ventana había un río y una catarata de estrellas que me parecían*

*moverse. Yo escribí de una manera delirante aquel poema, llegando tal vez, como en uno de los pocos momentos de mi vida, a sentirme totalmente poseído por una especie de embriaguez cósmica. Creí haber logrado uno de mis primeros propósitos.*

Agregó entonces Neruda unas palabras sobre Carlos Sabat Ercasty, poeta uruguayo a quien —por admiración— el joven principiante chileno envió ese fruto de su trabajo (“en el que había puesto lo más original de lo esencial mío”), solicitándole opinión franca. Sabat Ercasty había contestado que la poesía le parecía admirable y que en cuanto a originalidad, hablando con franqueza, le parecía que allí se advertía la influencia de Sabat Ercasty.

*Mi inmensa vanidad recibió esta respuesta como una piedra cósmica, como una respuesta del cielo nocturno al que yo había lanzado mis piedras de hondero. Me quedé entonces, por primera vez, con un trabajo que no debía proseguir. Yo, tan joven, que me proponía escribir una larga obra con propósitos determinados o caóticos, pero que representara lo que siempre busqué, una extensa unidad, y aquel poema tembloroso, lleno de estrellas, que me parecía haberme dado la posesión de mi camino, recibía aquel juicio que me hundía en lo incomprensible...*

(OC, II: 1116-1118).

4

En el mismo discurso Neruda se refirió luego a su libro *Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada*, publicado por Nascimento a mediados de 1924:

*Terminó allí [con el frustrado intento de El Hondero Entusiasta] mi ambición cíclica de una ancha poesía, cerré la puerta a una elocuencia desde ese momento para mí imposible de seguir, y reduje estilísticamente, de una manera deliberada, mi expresión. El resultado fue mi libro Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada. Sin embargo, este libro no alcanzó para mí, aun en esos años de tan poco conocimiento, el secreto y ambicioso deseo de llegar a una poesía aglomerativa en que todas las fuerzas del mundo se juntaran y se derribaran.*

(OC, II: 1118)

Pero la publicación de ese libro trajo, como producto contingente, la publicación de un texto nerudiano que es verdaderamente singular. Se trata de una de las poquísimas veces, si no la única, en que Neruda ha saltado al redondel en defensa de un libro suyo, explicando, polemizando, contratando. La aparición de *Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada* motivó ciertos comentarios de Alone y de Mariano Latorre a los que Neruda replicó con una breve nota: *Exégesis*

y *Soledad*, publicada en el diario *La Nación*, Santiago, 20 de agosto de 1924. Obsérvese la bizarra altivez y la economía expresiva del texto, notables en un adolescente de orígenes modestos y provincianos.

*Emprendí la más grande salida de mí mismo: la creación, queriendo iluminar las palabras. Diez años de tarea solitaria, que hacen con exactitud la mitad de mi vida, han hecho sucederse en mi expresión ritmos diversos, corrientes contrarias. Amarrándolos, trenzándolos, sin hallar lo perdurable, porque no existe, ahí están Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada. Dispersos como el pensamiento en su inasible variación, alegres y amargos, yo los he hecho y algo he sufrido haciéndolos. Sólo he cantado mi vida y el amor de algunas mujeres queridas, como quien comienza por saludar a gritos grandes la parte más cercana del mundo. Traté de agregar cada vez más la expresión a mi pensamiento y alguna victoria logré: me puse en cada cosa que salió de mí, con sinceridad y voluntad. Sin vacilar, gente honrada y desconocida —no empleados y pedagogos que me detestan personalmente— me han mostrado sus gestos cordiales, desde lejos. Sin darles importancia, concentrando mi fuerza para atajar la marea, no hice otra cosa que dar intensidad a mi trabajo. No me cansé de ninguna disciplina porque nunca la tuve: la ropa usada que conforma a los demás, me quedó chica o grande, y la reconocí sin mirarla. Buen meditador, mientras he vivido he dado alojamiento a demasiadas inquietudes para que éstas pasaran de golpe por lo que escribo. Sin mirar hacia ninguna dirección, libremente, inconteniblemente se me soltaron mis poemas.*

(OC, II: 1025)

5

Junto al despuntar 1926 apareció un volumen delgado y cuadrado con versos de Neruda, *Tentativa del Hombre Infinito*, que el poeta estima entre los más importantes de su historial.

*Por aquellos tiempos, influenciados por Apollinaire, y aun por el anterior ejemplo del poeta de salón Stéphane Mallarmé, publicábamos nuestros libros sin mayúsculas ni puntuación. Hasta escribíamos nuestras cartas sin puntuación alguna para sobrepasar la moda de Francia: aún se puede ver mi viejo libro *Tentativa del Hombre Infinito* sin un punto ni una coma. Por lo demás, con asombro he visto que muchos jóvenes poetas en 1961 continúan repitiendo esa vieja moda afrancesada. Para castigar mi propio pasado cosmopolita me propongo publicar un libro de poesía suprimiendo las palabras y dejando solamente la puntuación.*

(Latorre, Prado y mi Propia Sombra, 1962: OC, II: 1095)

*Empecé una segunda tentativa frustrada y ésta se llamó verdaderamente Tentativa... En el título presuntuoso de este libro se puede ver cómo esta motivación vino a poseerme desde temprano. Tentativa del Hombre Infinito fue un libro que no alcanzó a ser lo que quería, no alcanzó a serlo por muchas razones en que ya interviene la vida de todos los días. Sin embargo, dentro de su pequeñez y de su mínima expresión, aseguró más que otras obras mías el camino que yo debía seguir. Yo he mirado siempre la Tentativa del Hombre Infinito como uno de los verdaderos núcleos de mi poesía, porque trabajando en estos poemas, en aquellos lejanísimos años, fui adquiriendo una conciencia que antes no tenía, y si en alguna parte están medidas las expresiones, la claridad o el misterio, es en este pequeño libro, extraordinariamente personal.*

(*Algunas Reflexiones Improvisadas...*, 1964; OC, II: 1118)

## 6

El libro *Residencia en la Tierra* (1933 y 1935) trae por primera vez un texto que Neruda reconoce como reflexión acerca de su quehacer literario: "Arte Poética". En veintiún versos (¿de 1928?) considera su desolada contradicción: el ejercicio de la poesía era entonces para Neruda la melancólica responsabilidad de entregar testimonios de la vida que transcurre en una realidad herida y transida de muerte.

### ARTE POETICA

*Entre sombra y espacio, entre guarniciones y doncellas,  
dotado de corazón singular y sueños funestos,  
precipitadamente pálido, marchito en la frente  
y con luto de viudo furioso por cada día de vida,  
ay, para cada agua invisible que bebo soñolientamente  
y de todo sonido que acojo temblando,  
tengo la misma sed ausente y la misma fiebre fría,  
un oído que nace, una angustia indirecta,  
como si llegaran ladrones o fantasmas,  
y en una cáscara de extensión fija y profunda,  
como un camarero humillado, como una campana un poco ronca,  
como un espejo viejo, como un olor de casa sola  
en la que los huéspedes entran de noche perdidamente ebrios,  
y hay un olor de ropa tirada al suelo, y una ausencia de flores,  
posiblemente de otro modo aún menos melancólico,  
pero, la verdad, de pronto, el viento que azota mi pecho,  
las noches de substancia infinita caídas en mi dormitorio,  
el ruido de un día que arde con sacrificio,  
me piden lo profético que hay en mí, con melancolía,*

*y un golpe de objetos que llaman sin ser respondidos  
hay, y un movimiento sin tregua, y un nombre confuso.*

(OC, I: 188)

La voluntad de testimonio y el sentido de responsabilidad que acompaña el ejercicio poético en Neruda son ratificados en "No Hay Olvido (Sonata)", poema del segundo volumen de *Residencia* y escrito hacia 1934.

*Si me preguntáis en dónde he estado  
debo decir "Sucede".  
Debo de hablar del suelo que oscurecen las piedras,  
del río que durando se destruye:  
no sé sino las cosas que los pájaros pierden,  
el mar dejado atrás, o mi hermana llorando.*

(OC, I: 251).

7

Texto mayor de la poética nerudiana: el prefacio o editorial escrito para el número 1 de la revista *Caballo Verde para la Poesía*, director Pablo Neruda, Madrid, octubre 1935.

### SOBRE UNA POESIA SIN PUREZA

*..Así sea la poesía que buscamos, vastada como por un ácido por los deberes de la mano, penetrada por el sudor y el humo, oliente a orina y a azucena, salpicada por las diversas profesiones que se ejercen dentro y fuera de la ley.*

*Una poesía impura como un traje, como un cuerpo, con manchas de nutrición y actitudes vergonzosas, con arrugas, observaciones, sueños, vigilia, profecías, declaraciones de amor y de odio, bestias, sacudidas, idiomas, creencias políticas, negaciones, dudas, afirmaciones, impuestos.*

*La sagrada ley del madrigal y los decretos del tacto, olfato, gusto, vista, oído, el deseo de justicia, el deseo sexual, el ruido del océano, sin excluir deliberadamente nada, sin aceptar deliberadamente nada, la entrada en la profundidad de las cosas en un acto de arrebatado amor, y el producto poesía manchado de palomas digitales, con huellas de dientes y hielo, roído tal vez levemente por el sudor y el uso. Hasta alcanzar esa dulce superficie del instrumento tocado sin descanso, esa suavidad durísima de la madera manejada, del orgulloso hierro. La flor, el trigo, el agua tienen también esa consistencia especial, ese recurso de un magnífico tacto.*

*Y no olvidemos la melancolía, el gastado sentimentalismo, perfectos frutos impuros de maravillosa calidad olvidada, dejados atrás por el frenético libresco: la luz de la luna, el cisne en el anochecer, "corazón mío", son sin duda lo poético elemental e imprescindible. Quien huye del mal gusto cae en el hielo.*

(OC, II: 1040-1041)

8

La guerra civil española... La poesía de Neruda, conmovida por la experiencia y consecuente con su postulación de impureza, desarrolla una furia combativa que algunos —sin embargo— no entienden o fingen no entender. Para ellos, en cualquier caso, el poeta escribió su célebre "Explico Algunas Cosas":

*Preguntaréis: Y dónde están las lilas?  
Y la metafísica cubierta de amapolas?  
Y la lluvia que a menudo golpeaba  
sus palabras llenándolas  
de agujeros y pájaros?  
Os voy a contar todo lo que me pasa.  
Yo vivía en un barrio  
de Madrid, con campanas,  
con relojes, con árboles.*

.....  
*Y una mañana todo estaba ardiendo,  
y una mañana las hogueras  
salían de la tierra  
devorando seres,  
y desde entonces fuego,  
pólvora desde entonces,  
y desde entonces sangre.*

.....  
*Preguntaréis por qué su poesía  
no nos habla del sueño, de las hojas,  
de los grandes volcanes de su país natal?  
Venid a ver la sangre por las calles,  
venid a ver  
la sangre por las calles,  
venid a ver la sangre  
por las calles!*

(OC, I: 275-277).

Al regresar a Chile después de su experiencia en España, Neruda no sólo viene a mezclar su vida y su poesía en la lucha política. Simultánea e inseparablemente, viene a redescubrir su patria. En 1938 comenzó a escribir el "Canto General de Chile", que más tarde devino *Canto General*, y uno de cuyos poemas —"Eternidad"— comienza con una declaración de propósitos poéticos que marca un nuevo momento en el desarrollo de la obra nerudiana.

*Escribo para una tierra recién secada, recién  
fresca de flores, de polen, de argamasa,  
escribo para unos cráteres cuyas cúpulas de tiza  
repiten su redondo vacío junto a la nieve pura,  
dictamino de pronto para lo que apenas  
lleva el vapor ferruginoso recién salido del abismo,  
hablo para las praderas que no conocen apellido  
sino la pequeña campanilla del líquen o el estambre quemado  
o la áspera espesura donde la yegua arde.*

(OC, I: 528).

## 10

La Segunda Guerra Mundial prolongó la definición antifascista en la vida y en la poesía de Neruda. Nuevas críticas a su posición combatiente motivaron una réplica de esclarecimiento y afirmación en un poema escrito a raíz del triunfo de las tropas soviéticas en Stalingrado.

*Yo escribí sobre el tiempo y sobre el agua,  
describí el luto y su metal morado,  
yo escribí sobre el cielo y la manzana,  
ahora escribo sobre Stalingrado.*

*Ya la novia guardó con su pañuelo  
el rayo de mi amor enamorado,  
ahora mi corazón está en el suelo,  
en el humo y la luz de Stalingrado.*

*Yo toqué con mis manos la camisa  
del crepúsculo azul y derrotado:  
ahora toco el alba de la vida  
naciendo con el sol de Stalingrado.*

*Yo sé que el viejo joven transitorio  
de pluma, como un cisne encuadernado,*

*desencuaderna su dolor notorio  
por mi grito de amor a Stalingrado.*

*Yo pongo el alma mía donde quiero  
y no me nutro de papel cansado,  
adobado de tinta y de tintero.  
Nací para cantar a Stalingrado...*

(“Nuevo Canto de Amor a Stalingrado”: OC, I: 298).

11

De 1940 a 1943 en México: recorriendo la extensión de América se produce el ensanchamiento del *canto general* que en primera intención sólo estaba destinado a Chile. Después de visitar las ruinas de Machu Picchu (1943), Neruda llegará a concebirse a sí mismo como el portavoz del hombre americano de ayer y de hoy, portavoz de sus dolores y alegrías, combates y construcciones.

*Sube a nacer conmigo, hermano.  
Dame la mano desde la profunda  
zona de tu dolor diseminado.*

. . . . .  
*A través de la tierra juntad todos  
los silenciosos labios derramados  
y desde el fondo habladme toda esta larga noche  
como si yo estuviera con vosotros anclado,  
contadme todo, cadena a cadena,  
eslabón a eslabón, y paso a paso,  
afilad los cuchillos que guardasteis,  
ponedlos en mi pecho y en mi mano,  
como un río de rayos amarillos,  
como un río de tigres enterrados,  
y dejadme llorar horas, días, años,  
edades ciegas, siglos estelares.*

*Dadme el silencio, el agua, la esperanza.  
Dadme la lucha, el hierro, los volcanes.  
Apegadme los cuerpos como imanes.  
Acudir a mis venas y a mi boca.  
Hablad por mis palabras y mi sangre.*

(*Canto General*, “Alturas de Machu Picchu”, XII)

Elegido senador en 1945. Ese mismo año ingresó al Partido Comunista, obtuvo el Premio Nacional de Literatura, inició legalización de su seudónimo, escribió "Alturas de Machu Picchu". Su actividad poética y política lo hará objeto de persecución policial en 1948, al acusar de traición y villanía al presidente González Videla. Así reflexionaba por entonces acerca de su poesía:

*Cuando yo escribía versos de amor, que me brotaban  
por todas partes, y me moría de tristeza,  
errante, abandonado, royendo el alfabeto,  
me decían: "Qué grande eres, oh Teócrito!"  
Yo no soy Teócrito: tomé a la vida,  
me puse frente a ella, la besé hasta vencerla,  
y luego me fui por los callejones de las minas  
a ver cómo vivían otros hombres.  
Y cuando salí con las manos teñidas de basura y dolores,  
las levanté mostrándolas en las cuerdas de oro  
y dije: "Yo no comparto el crimen".  
Tosieron, se disgustaron mucho, me quitaron el saludo,  
me dejaron de llamar Teócrito, y terminaron  
por insultarme y mandar toda la policía a encarcelarme  
porque no seguía preocupado exclusivamente de asuntos metafísicos  
Pero yo había conquistado la alegría.  
Desde entonces me levanté leyendo las cartas  
que traen las aves del mar desde tan lejos,  
cartas que vienen mojadas, mensajes que poco a poco  
voy traduciendo con lentitud y seguridad: soy meticoloso  
como un ingeniero en este extraño oficio.*

(Canto General, "Los Ríos del Canto", I)

México, septiembre 1949: Congreso de los Partidarios de la Paz. Neruda ha reaparecido después de un año de vida clandestina. No puede regresar a su país. Bajo la presión de los acontecimientos, de la lucha y de la indignación, del fervor y de la cólera, sus reflexiones sobre el sentido del trabajo literario en general, y sobre el destino de su propia poesía en particular, se resentirán de pasión y esquematismo. (Muy poco tiempo después, en 1957, Neruda rectificará cabalmente sus exacerbadas palabras del discurso de 1949 en México).

*Y cuando aquel día [en un país socialista], después de tantos años  
de no leer mis antiguos libros, recorrí, frente a los traductores que espe-  
raban las órdenes para empezar su trabajo, aquellas páginas en que yo*

*puse tanto esfuerzo y tanto examen, vi de pronto que ya no servían, que habían envejecido, que llevaban en sí las arrugas de la amargura, de una época muerta. Una por una desfilaron aquellas páginas, y ni una sola me pareció digna de salir a vivir de nuevo. Ninguna de aquellas páginas llevaba en sí el metal necesario a las reconstrucciones, ninguno de mis cantos traía la salud y el pan que allí necesitaban.*

*Y renuncié a ellas. No quise que viejos dolores llevaran el desaliento a nuevas vidas. No quise que el reflejo de un sistema que pudo inducirme hasta la angustia fuera a depositar en plena edificación de la esperanza el légamo aterrador con que nuestros enemigos comunes ensombrecieron mi propia juventud. Y no acepté que uno solo de esos poemas se publicara en las democracias populares. Y aún más, hoy mismo, reintegrado a estas regiones americanas de las que formo parte, os confieso que tampoco aquí quiero ver que se impriman de nuevo aquellos cantos.*

*Hemos llevado los poetas de este tiempo dentro de nosotros mismos las dos fuerzas contrarias que producen la vida. Y ha llegado la hora en que debemos escoger. No se trata puramente de escoger nuestra conducta: se trata de escoger la responsabilidad dentro de nuestro propio ser.*

*Todo un sistema moribundo ha cubierto con emanaciones mortales el campo de la cultura, y muchos de nosotros hemos contribuido con buena fe a convertir en más irrespirable el aire que pertenece no sólo a nosotros sino a todos los hombres, a los que viven y a los que van a nacer.*

*¿Por qué vamos a dejar marcada nuestra huella sobre la tierra, como la que dejaría en la arcilla mojada la desesperación del ahogado?*

(PP, II: 217-218).

14

Entre 1949 y 1952 Neruda vivió fuera de Chile y recorrió buena parte de Europa y Asia, en especial los países socialistas. Frutos de esa experiencia fueron su libro *Las Uvas y el Viento* (1954) y la imagen de su poesía allí involucrada.

*Se trata del prosaísmo que muchos me reprochan... Este prosaísmo está íntimamente ligado a mi concepto de CRONICA. El poeta debe ser, parcialmente, el CRONISTA de su época. La crónica no debe ser quintaesenciada, ni refinada, ni cultivista. Debe ser pedregosa, polvorienta, lluviosa y cotidiana. Debe tener la huella miserable de los días inútiles y las execraciones y lamentaciones del hombre...*

*Las Uvas y el Viento... que quiso ser un poema de contenido geográfico y político, fue también una tentativa en algún modo frustrada, pero no en su expresión verbal que algunas veces alcanza el intenso y espacioso tono que quiero para mis cantos. Su vastedad geográfica y su*

*inevitable apasionamiento político lo hacen difícil de aceptar a muchos de mis lectores. Yo me sentí feliz escribiendo este libro.*

*(Algunas Reflexiones Improvisadas... OC, II: 1120)*

*Testigo de estos días  
yo soy y siento y canto  
y no hay cuerdas de oro  
para mí en este tiempo.  
El arpa y su dulzura se quemaron  
con el incendio del mundo  
y a contar y cantar resurrecciones  
he venido.*

*(Las Uvas y el Viento: III, i)*

15

La mejor formulación de la poética nerudiana 1950-1955 está en el pórtico de *Odas Elementales* (1954). Se trata del poema "El Hombre Invisible", en cuya parte final se leen estos fragmentos:

*Qué puedo hacer, / todo me pide / que hable, /  
todo me pide / que cante y cante siempre, /  
todo está lleno / de sueños y sonidos, / la vida  
es una caja / llena de cantos, se abre / y vuela  
y viene / una bandada / de pájaros / que quieren  
contarme algo / descansando en mis hombros, /  
la vida es una lucha / como un río que avanza /  
y los hombres / quieren decirme, / decirte, /  
por qué luchan, / si mueren, / por qué mueren, / y yo  
paso y no tengo / tiempo para tantas vidas, / yo quiero /  
que todos vivan / en mi vida / y canten en mi canto, /  
yo no tengo importancia, / no tengo tiempo / para  
mis asuntos, / de noche y de día / debo anotar lo que  
pasa / y no olvidar a nadie / ...  
. . . No puedo / sin la vida vivir, / sin el hombre ser hombre /  
y corro y veo y oigo / y canto, / las estrellas  
no tienen / nada que ver conmigo, / la soledad no tiene /  
flor ni fruto. / Dadme para mi vida / todas las vidas, /  
dadme todo el dolor / de todo el mundo, / yo voy a  
transformarlo / en esperanza. / Dadme / todas las alegrías, /  
aún las más secretas, / porque si así no fuera, / cómo van  
a saberse, / yo tengo que contarlas, / dadme / las luchas  
de cada día / porque ellas son mi canto, / y así andaremos  
juntos, / codo a codo, / todos los hombres, / mi canto*

*los reúne: / el canto del hombre invisible / que canta  
con todos los hombres.*

(OC, I: 1007-1009).

16

En 1957, de paso por Checoslovaquia, Neruda formuló importantes declaraciones a la revista *Noticias Literarias* de Praga. Allí rectificó ideas y conceptos emitidos por él en los años anteriores, en especial en el discurso de 1949 en México. El texto de la entrevista fue parcialmente traducido y reproducido en Chile por revista *Vea*.

*Estas Odas son mi reacción personal a mi propia poesía política. Creo que aún el lector más progresista desea que el poeta escriba acerca de todo, incluso de los asuntos más triviales. Estimo que este lector no desea que el poeta escriba versos exclusivamente con motivo de aniversarios...*

*Actualmente soy contrario a cualesquiera formas del dogmatismo, a cualesquiera formulitas y recetas en literatura y pintura. Un verdadero escritor jamás aceptará tales recetas... Ante todo hay que crear. Las etiquetitas pueden pegarse después...*

*Creo en el humanismo racionalista. Semejante humanismo es el reflejo de la vida, de las condiciones y de los afanes del hombre. Pero creo que no tenemos derecho para usar ese humanismo como arma contra otros artistas. Los escritores no pueden desarrollarse de un modo superficial: a su evolución deben corresponder profundos cambios espirituales.*

*En conexión con mis experiencias creativas, dije también a mi partido que me parecía que por la cantidad excesiva de recetas habíamos apartado de nosotros a muchos artistas. Actualmente éstos se han convertido en surrealistas y abstraccionistas. Exigíamos de ellos que mirasen el mundo de un modo que les era ajeno o extraño...*

*Evidentemente, exigiremos de los escritores que no se opongan a la evolución de la historia, sino que por el contrario, a la medida de sus fuerzas, incluso se anticipen a ella. En este aspecto no aceptamos compromisos. Pero el arte no puede ser producido análogamente a como se producen las sillas, con el cálculo: tantos y tantos clavos, tantos y tantos centímetros cúbicos de madera, porque pudiera suceder que despertáramos junto con nuestra silla en el suelo.*

*Yo también fui dogmático con respecto a algunos autores de nuestra época. Condené, por ejemplo, a vuestros compatriotas Rilke y Kafka, sin siquiera conocer bien su obra. Ultimamente leí de nuevo y concienzudamente y a fondo las obras de esos escritores. Ahora opino que en las*

*obras de Rilke hay mucha de la más espléndida poesía y que en la obra de Kafka hay mucho de un penetrante y específico realismo. Cometí un error rechazando la creación de artistas a quienes sólo conocía superficialmente.*

(Revista *Vea* N° 978, Santiago: 23-I-1958)

17

A su regreso de un largo viaje por el mundo (1957) con Matilde Urrutia, Neruda publicó su *Estravagario* (1958). Allí asume su múltiple y contradictoria condición y este reflexionar se proyecta a su poesía. En el poema final del volumen, "Testamento de Otoño", concentra algunas meditaciones.

*Entre morir y no morir  
me decidí por la guitarra  
y en esta intensa profesión  
mi corazón no tiene tregua,  
porque donde menos me esperan  
yo llegaré con mi equipaje  
a cosechar el primer vino  
en los sombreros del otoño.*

. . . . .  
*Me preguntaron una vez  
por qué escribía tan oscuro:  
pueden preguntarlo a la noche,  
al mineral, a las raíces.  
Yo no supe qué contestar  
hasta que luego y después  
me agredieron dos desalmados  
acusándome de sencillo:  
que responda el agua que corre,  
y me fui corriendo y cantando.*

. . . . .  
*De tantas veces que he nacido  
tengo una experiencia salobre  
como criatura del mar  
con celestiales atavismos  
y con destinación terrestre.  
Y así me muevo sin saber  
a qué mundo voy a volver  
o si voy a seguir viviendo.  
Mientras se resuelven las cosas  
aquí dejé mi testimonio,  
mi navegante estravagario,*

*para que leyéndolo mucho  
nadie pudiera aprender nada  
sino el movimiento perpetuo  
de un hombre claro y confundido,  
de un hombre lluvioso y alegre,  
enérgico y otoñabundo.*

(OC, II: 171-179).

18

Sus precisiones de 1957 no significaron para Neruda una negación de la poesía como deber y compromiso. Así lo ratifica en el poema inicial de *Plenos Poderes* (1962), cuyos versos parecen retomar, en otra dimensión, los versos de "Oración" escritos cuarenta años atrás.

#### DEBER DEL POETA

*A quien no escucha el mar en este viernes  
por la mañana, a quien adentro de algo,  
casa, oficina, fábrica o mujer,  
o calle o mina o seco calabozo:  
a éste yo acudo y sin hablar ni ver  
llego y abro la puerta del encierro  
y un sin fin se oye vago en la insistencia,  
un largo trueno roto se encadena  
al peso del planeta y de la espuma,  
surgen los ríos roncós del océano,  
vibra veloz en su rosal la estrella  
y el mar palpita, muere y continúa.*

*Así por el destino conducido  
debo sin tregua oír y conservar  
el lamento marino en mi conciencia,  
debo sentir el golpe de agua dura  
y recogerlo en una taza eterna  
para que donde esté el encarcelado,  
donde sufra el castigo del otoño  
yo esté presente con una ola errante,  
yo circule a través de las ventanas  
y al oírme levante la mirada  
diciendo: cómo me acercaré al océano?  
Y yo transmitiré sin decir nada  
los ecos estrellados de la ola,  
un quebranto de espuma y arenales,*

*un susurro de sal que se retira,  
el grito gris del ave de la costa.  
Y así, por mí, la libertad y el mar  
responderán al corazón oscuro.*

(OC, II: 445-446).

Pero al final del mismo libro *Plenos Poderes*, el poema homónimo recoge otra vez la conciencia de sus contradicciones, la certeza de haber sido no un hombre sino muchos, de haber vivido una múltiple existencia. (Ese mismo año 1962 la revista brasileña *O Cruzeiro Internacional* publicó una serie de 10 artículos autobiográficos de Neruda bajo el título *Las Vidas del Poeta*).

### PLENOS PODERES

*A puro sol escribo, a plena calle,  
a pleno mar, en donde puedo canto,  
sólo la noche errante me detiene  
pero en su interrupción recojo espacio,  
recojo sombra para mucho tiempo.  
El trigo negro de la noche crece  
mientras mis ojos miden la pradera  
y así de sol a sol hago las llaves:  
busco en la oscuridad las cerraduras  
y voy abriendo al mar las puertas rotas  
hasta llenar armarios con espuma.*

*Y no me canso de ir y de volver,  
no me para la muerte con su piedra,  
no me canso de ser y de no ser.*

*A veces me pregunto si de dónde,  
si de padre o de madre o cordillera  
heredé los deberes minerales,  
los hilos de un océano encendido,  
y sé que sigo y sigo porque sigo  
y canto porque canto y porque canto.*

*No tiene explicación lo que acontece  
cuando cierro los ojos y circulo  
como entre dos canales submarinos:  
uno a morir me lleva en su ramaje  
y el otro canta para que yo cante.*

*Así pues de no ser estoy compuesto  
y como el mar asalta el arrecife*

*con cápsulas saladas de blancura  
y retrata la piedra con la ola,  
así lo que en la muerte me rodea  
abre en mí la ventana de la vida  
y en pleno paroxismo estoy durmiendo.  
A plena luz camino por la sombra.*

(OC, II: 488-489).

19

Esta creciente conciencia de sus contradicciones agudiza en el poeta su comprensión dialéctica del arte y, en especial, de la literatura. La más clara formulación de su madurez en tal sentido, aparece en *Sonata Crítica*, volumen 5 del *Memorial de Isla Negra* (1964).

### LA VERDAD

*Os amo idealismo y realismo,  
como agua y piedra  
sois  
partes del mundo,  
luz y raíz del árbol de la vida.  
No me cierren los ojos  
aún después de muerto:  
los necesitaré aún para aprender,  
para mirar y comprender mi muerte.  
Necesito mi boca  
para cantar después, cuando no exista.  
Y mi alma y mis manos y mi cuerpo  
para seguirte amando, amada mía.  
Sé que no puede ser, pero esto quise.  
Amo lo que no tiene sino sueños.  
Tengo un jardín de flores que no existen.  
Soy decididamente triangular.*

.....  
*Hay que dejar que baile la belleza  
con los galanes más inaceptables,  
entre el día y la noche:  
no la obliguemos a tomar la píldora  
de la verdad como una medicina.  
Y lo real? También, sin duda alguna,  
pero que nos aumente,  
que nos alargue, que nos haga fríos,  
que nos redacte*

*tanto el orden del pan como el del alma.  
A susurrarle ordeno  
al bosque puro,  
a que diga en secreto su secreto  
y a la verdad: No te detengas tanto  
que te endurezcas hasta la mentira.  
No soy rector de nada, no dirijo,  
y por eso atesoro  
las equivocaciones de mi canto.*

(OC, II: 666-668).

20

Que no se entienda mal: el abandono que el poeta hace de transitorios apasionamientos políticos o sectarismos no significa abandonar posiciones de compromiso o de combate, ni tampoco postular ninguna torre de marfil para el poeta.

*Cuando rehuí primero por vocación y luego por decisión toda posición de maestro literario, toda ambigüedad de exterior que me hubiera dejado en trance perpetuo de exteriorizar, y no de construir, comprendí de una manera vaga que mi trabajo debía producirse en forma tan orgánica y total que mi poesía fuera como mi propia respiración, producto acompasado de mi existencia, resultado de mi crecimiento natural...*

*No reclamo para mí ningún privilegio de soledad: no la tuve sino cuando se me impuso como condición terrible de mi vida. Y entonces escribí mis libros como los escribí, rodeado por la adorable multitud, por la infinita y rica muchedumbre del hombre. Ni la soledad ni la sociedad pueden alterar los requisitos del poeta y los que se reclaman de una o de otra exclusivamente falsean su condición de abejas que construyen desde hace siglos la misma célula fragante, con el mismo alimento que necesita el corazón humano. Pero no condeno ni a los poetas de la soledad ni a los altavoces del grito colectivo: el silencio, el sonido, la separación y la integración de los hombres, todo es material para que las sílabas de la poesía se agreguen precipitando la combustión de un fuego imborrable, de una comunicación inherente, de una sagrada herencia que desde hace miles de años se traduce en la palabra y se eleva en el canto.*

(Latorre, Prado y mi Propia Sombra, 1962: OC, II: 1102-1103)

21

Neruda ha madurado y enriquecido la visión de su propio quehacer literario, pero ello no lo impulsa a romper el carnet de poeta profesional que él mismo se otor-

gó cuando escribía el *Canto General*. Por el contrario: desde la perspectiva de su otoño, Neruda reivindica a plena conciencia y claridad sus méritos en esta notable prosa de 1962.

*Es natural que mi poesía esté sometida al juicio tanto de la crítica elevada como a la pasión del libelo. Esto entra en el juego. Sobre esta parte de la discusión yo no tengo voz pero tengo voto. Para la crítica de las esencias, mi voto son mis libros, mi entera poesía. Para el libelo enemistoso tengo también el derecho a voto y éste también está constituido por mi propia y constante creación. Si suena a vanidoso lo que digo tendrían ustedes la razón. En mi caso se trata de la vanidad del artesano que ha ejercido un oficio por largos años con amor indeleble.*

*Pero de una cosa estoy satisfecho y es que en alguna forma u otra he hecho respetar, por lo menos en mi patria, el oficio del poeta, la profesión de la poesía.*

*En los tiempos en que comencé a escribir, el poeta era de dos características. Unos eran poetas, grandes señores que se hacían respetar por su dinero y éste les ayudaba en su legítima o ilegítima importancia. La otra familia de poetas era la de los militantes errabundos de la poesía, gigantes de cantina, locos fascinadores, atormentados sonámbulos. Queda, también, para no olvidarme, la situación de aquellos escritores amarrados —como el galeoto a su cadena— al banquillo de la Administración Pública. Sus sueños fueron casi siempre ahogados por montañas de papel timbrado y terribles temores a la autoridad y al ridículo.*

*Yo me lancé a la vida más desnudo que Adán pero dispuesto a mantener la integridad de mi poesía. Esta actitud no sólo valió para mí, sino para que dejaran de reírse los bobalicones. Pero después estos bobalicones, si tuvieron corazón y conciencia, se rindieron como buenos seres humanos ante lo esencial que mis versos despertaban. Y si eran malignos, fueron tomándome miedo.*

*Y así la POESIA fue respetada. No sólo la poesía, sino los poetas fueron respetados. Toda la poesía y todos los poetas.*

*De este servicio a la ciudadanía estoy consciente y este galardón no me lo dejo arrebatar por nadie, porque me gusta cargarlo como una decoración.*

*Lo demás puede discutirse, pero esto que cuento es la HISTORIA.*

*Los obstinados enemigos del poeta esgrimirán muchas argumentaciones que ya no sirven. A mí me llamaron un muerto de hambre en mi mocedad. Ahora me hostilizan haciendo creer a la gente que soy un potentado, dueño de una fabulosa fortuna, que si bien no la tengo me gustaría tenerla, entre otras cosas, para molestarlos más.*

(*Las Vidas del Poeta*, X: revista *O Cruzeiro Internacional*, Río de Janeiro, 1-VI-1962).

El sentimiento de la muerte aproximándose determina, en *Las Manos del Día* (1968), un insólito poema de dubitación acerca de la eficacia y trascendencia del trabajo que el poeta ha realizado a lo largo de su vida.

### EL GOLPE

*Tinta que me entretienes  
gota a gota  
y vas guardando el rastro  
de mi razón y de mi sinrazón  
como una larga cicatriz que apenas  
se verá, cuando el cuerpo esté dormido  
en el discurso de sus destrucciones.  
Tal vez mejor hubiera  
volcado en una copa  
toda tu esencia, y haberla arrojado  
en una sola página, manchándola  
con una sola estrella verde  
y que sólo esa mancha  
hubiera sido todo  
lo que escribí a lo largo de mi vida,  
sin alfabeto ni interpretaciones:  
un solo golpe oscuro  
sin palabras.*

(OC, II: 991).

Pero el poeta es invencible. En su libro *Fin de Mundo* (1969) nos entrega su más reciente lección de poesía, humilde y orgullosa al mismo tiempo, impregnada de sabiduría y de tristeza, como una despedida, pero envuelta en una sonrisa de comprensión.

*Como poeta carpintero  
busco primero la madera  
áspera o lisa, predispuesta:  
con las manos toco el olor,  
huelo el color, paso los dedos  
por la integridad olorosa,  
por el silencio del sistema,  
hasta que me duermo o transmigro  
o me desnudo y me sumerjo  
en la salud de la madera:  
en sus circunvalaciones.*

*Lo segundo que hago es cortar  
con sierra de chisporroteo  
la tabla recién elegida:  
de la tabla salen los versos  
como astillas emancipadas,  
fragantes, fuertes y distantes  
para que ahora mi poema  
tenga piso, casco, carena,  
se levante junto al camino,  
sea habitado por el mar.*

*Como poeta panadero  
preparo el fuego, la harina,  
la levadura, el corazón,  
y me complico hasta los codos  
amasando la luz del horno,  
el agua verde del idioma,  
para que el pan que me sucede  
se venda en la panadería.*

*Yo soy y no sé si lo sepan  
tal vez herrero por destino  
o por lo menos propicié  
para todos y para mí  
metalúrgica poesía.*

*En tal abierto patrocinio  
no tuve adhesiones ardientes:  
fui ferretero solitario.  
Rebuscando herraduras rotas  
me trasladé con mis escombros  
a otra región sin habitantes,  
esclarecida por el viento.  
Allí encontré nuevos metales  
que fui convirtiendo en palabras.*

*Comprendo que mis experiencias  
de metafísico manual  
no sirvan a la poesía,  
pero yo me dejé las uñas  
arremetiendo a mis trabajos  
y éstas son las pobres recetas  
que aprendí con mis propias manos:  
si se prueba que son inútiles  
para ejercer la poesía  
estoy de inmediato de acuerdo:*

*me sonrío para el futuro  
y me retiro de antemano.*

(*Fin de Mundo*, 1969: “Artes Poéticas (I)”).

Abreviaturas:

- OC = Pablo Neruda, OBRAS COMPLETAS: Buenos Aires, Losada, 3ª edición, 1968, 2 tomos.
- PP = Pablo Neruda, POESIA POLITICA: Santiago, Austral, 1952, 2 tomos. Selección de Margarita Aguirre.

